



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2025,
Volumen 9, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1

UNA NUEVA MIRADA AL PARADIGMA EN CONSTRUCCIÓN DE LA SUSTENTABILIDAD

**A NEW LOOK AT THE BUILDING PARADIGM OF
SUSTAINABILITY**

Araceli Paola Inclán Sanvicente

Universidad Autónoma del Estado de México

Fermín Carreño Meléndez

Universidad Autónoma del Estado de México

Rosa María Rodríguez Aguilar

Universidad Autónoma del Estado de México



Una nueva mirada al paradigma en construcción de la sustentabilidad

Araceli Paola Inclán Sanvicente¹

apinclans@uaemex.mx

pao_in78@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-2252-1856>

Universidad Autónoma del Estado de México

Fermín Carreño Meléndez

fermin_carreno@yahoo.com.mx

<https://orcid.org/0000-0002-6485-1053>

Universidad Autónoma del Estado de México

Rosa María Rodríguez Aguilar

aguila_rosa@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2124-4763>

Universitario UAEM Nezahualcóyotl

Universidad Autónoma del Estado de México

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue comprender como a través de la educación el pensamiento hegemónico se hizo presente a nivel mundial, de esta manera, la clase capitalista-burguesa, impuso su percepción del mundo, mediante un pensamiento lineal, que separó al ser humano de la Naturaleza. La educación se convirtió en una herramienta institucional estatal, que facilitó el control de la sociedad global. En ese marco, la naturaleza es una mercancía, lo que ha llevado a las constantes crisis civilizatorias, que amenazan la destrucción de todo cuanto existe en la Tierra. Se utilizó el método comparativo y hermenéutico documental, con base en el Análisis Crítico del Discurso, por esto, no se utilizó instrumento alguno, el diseño de estudio fue de tipo descriptivo, de alcance exploratorio, por tanto, en esta investigación, no hubo participantes. En cuanto a los resultados, los autores consultados, concuerdan en el pensamiento hegemónico y el adoctrinamiento, nos han llevado a la crisis civilizatoria y que es imprescindible virar hacia un nuevo paradigma, diferente a los creados por la educación y cultura capitalista, un paradigma en concordancia con la vida-naturaleza-sociedad. Como conclusión, es necesario cambiar la forma en que hemos sido educados, por una visión y pensamiento crítico, diferente, se requiere un nuevo paradigma, el de la Sustentabilidad, para coexistir, coevolucionar con y hacia la Madre Tierra, por ello, es vital reconstruir nuestro software natural, que esté en armonía, con la vida, en beneficio de la Sociedad-Naturaleza.

Palabras clave: sustentabilidad, devastación ambiental, hegemonía, adoctrinamiento, educación

¹ Autor principal

Correspondencia: apinclans@uaemex.mx



A new look at the building paradigm of sustainability

ABSTRACT

The objective of this research was to understand how through education hegemonic thinking became present worldwide, in this way, the capitalist-bourgeois class imposed its perception of the world, through linear thinking, which separated the human being from nature. Education became a state institutional tool, which facilitated the control of global society. In this framework, nature is a commodity, which has led to constant civilizational crises, which threaten the destruction of everything that exists on Earth. The comparative and documentary hermeneutic method was used, based on Critical Discourse Analysis, therefore, no instrument was used, the study design was descriptive, exploratory in scope, therefore, in this research, there were no participants. Regarding the results, the authors consulted agree that hegemonic thinking and indoctrination have led us to the civilizational crisis and that it is essential to turn towards a new paradigm, different from those created by capitalist education and culture, a paradigm in agreement with life-nature-society. In conclusion, it is necessary to change the way in which we have been educated, for a different vision and critical thinking, a new paradigm is required, that of Sustainability, to coexist, co-evolve with and towards Mother Earth, therefore, it is vital rebuild our natural software, which is in harmony with life, for the benefit of Society-Nature.

Keywords: sustainability, environmental devastation, hegemonic, indoctrination, education

Artículo recibido 10 enero 2025

Aceptado para publicación: 20 febrero 2025



INTRODUCCIÓN

Desde los inicios de la existencia del ser humano en el Planeta Tierra, este ha modificado paulatinamente el entorno, estas transformaciones se han suscitado de manera desigual. Las más trascendentales, ocurrieron a partir de la invención de las máquinas de vapor, que se inició en la segunda mitad del siglo XVIII, con la llamada revolución industrial, acontecida en el Reino de Gran Bretaña, en la época contemporánea, dando pauta al capitalismo que impera hasta nuestros días.

Por otra parte, la domesticación del hombre, comenzó a gestarse en la época moderna, entre los siglos XVI y XVII, con las mentes de pensadores como Descartes, Bacon, Galileo y Newton, quienes impulsaron la creencia, de que todo cuanto existe en la naturaleza se encuentra a disposición del ser humano, para su beneficio, utilización, apropiación y dominio. Estos intelectuales concibieron la relación del ser humano con la naturaleza en términos de una superioridad absoluta, consecuencia de ello, acontece el pensamiento hegemónico, el adoctrinamiento, que inició en el continente europeo y se extendió a todo el Planeta por medio de guerras y más tarde con herramientas ideológicas como la educación y la cultura, mismas que fueron implantadas en los territorios conquistados por los colonizadores.

La dominación fue total, no solo sobre las otras especies, sino también sobre la nuestra, puesto que, la educación fue cimentada con principios y pensamientos deterministas, mecanicistas, individualistas lo cual, desvinculó al ser humano con la Madre Tierra², percibiéndola como un objeto de cambio, en términos de costo-beneficio, de plusvalía, de mercantilización e industrialización. Además de que, se aleccionó que el hombre es el único ser inteligente y con sentimientos y, que los demás seres y cosas están a su disposición, con ello, el ser humano perdió su humanidad, la Naturaleza dejó de ser la Madre, para convertirse en fuente de satisfacción de todos los deseos del hombre. En suma, se instruyó al ser humano para que la consideráramos desechable, reemplazable, inagotable, servicial, en consecuencia, enfrentamos una crisis global de extinción.

Estamos tan mecanizados, que no discernimos lo correcto de lo incorrecto, hay escasa conciencia de que las acciones del ser humano afectan al entorno. En donde quiera que este transita, deja su huella lóbrega, de toxicidad, desechos y devastación: se contamina el aire, el agua, la tierra, el subsuelo, los mares, lagos

²Hacemos referencia a la creación, al proceso mismo de la Vida, que realiza la Naturaleza, proceso en donde no interviene la mano, ni la voluntad del ser humano. Nuestra Madre, dadora de todo cuanto existe en este planeta llamado Tierra.



y ríos; se incendian y deforestan bosques y selvas; se asesinan y extinguen especies; se explotan minas, se contaminan mantos acuíferos; la mancha urbana crece a pasos agigantados, todo ello en pro del “desarrollo” y del crecimiento económico, que beneficiaría al ser humano, pero no a todos, solo a los privilegiados. De seres humanos, hemos degenerado en inhumanos, faltos de ética, virtudes, valores, conciencia, responsabilidad, respeto y solidaridad hacia la Madre Naturaleza³.

El pensamiento hegemónico

El término hegemonía, fue estudiado por el filósofo y político marxista italiano, Antonio Gramsci, a razón de una clase social sobre otra, en específico, de la clase burguesa sobre la obrera. Gramsci “fue un analista de cómo la burguesía se mantiene en el poder, cómo ésta construye hegemonía reproduciendo su patrón de dominación a través de la cultura usando como herramientas la educación, medios de comunicación etc.” (Alvarez, 2016, p. 154).

La hegemonía actual emergió en la época moderna del siglo XVI y se ha esparcido a nivel mundial, a través de la educación, de la cultura y de los medios de comunicación, es por ello, que la educación y la cultura, dan pauta a un tipo de pensamiento lineal, acotado, dominante, que se ha enraizado y extendido en casi todo del mundo. Esta homogenización está vinculada y es determinante, en la situación actual del Planeta Tierra, la “crisis civilizatoria” o “crisis ambiental mundializada”.

Al respecto, Alvarez Gómez, señala, que el término hegemonía

deriva del griego eghesthai que significa conducir, ser guía, ser jefe, o tal vez del verbo eghemonero que significa guiar, preceder, conducir, y del cual deriva estar al frente, comandar, gobernar.

Por eghemonía el antiguo griego entendía la dirección suprema del ejército. En el tiempo de la guerra del Peloponeso, se habla de la ciudad hegemónica, que dirigía la alianza de las ciudades griegas en la lucha entre sí. (Gomez Silva, 1998). (Alvarez, 2016, p. 154).

Como hemos visto, este término está asociado a los términos: dirigir, guiar, conducir, comandar, gobernar, conceptos que están relacionados, particularmente, con la milicia, cuyo objetivo es llegar a la victoria, mediante la dominación, el sometimiento y la imposición, hegemonía que se ha implantado a través de la

³ Así también argumentan, Díaz González, Leovigildo, et. al. (2010), en “Ecosofía: Nueva alternativa para salvar el ecosistema”; Gudynas, Eduardo (2010), en “La senda biocéntrica: valores intrínsecos, derechos de la naturaleza y justicia ecológica”; Noguera Solano, Ricardo, et. al. (2021), en “Biodiversidad en México: en la encrucijada de la legislación, el valor monetario y la bioética”; Bravo, Elizabeth (2013), en “La crisis ambiental y los derechos de la naturaleza: una visión desde la ecología política”; entre otros.

educación positivista -así como los medios de comunicación- y, en consecuencia, la imposición de una cultura europeizada, que ha sido instaurada por la fuerza, por el adoctrinamiento o de manera consensual.

En relación a la coerción o al consenso de esta homogenización cultural, Alvarez Gómez, en alusión a Gramsci, hace notar que la clase dominante juega un papel crucial, así como también el Estado, como representante del pueblo y de la sociedad civil

Gramsci nota que la clase dominante ejerce su poder no sólo por la coacción, sino porque logra imponer su visión del mundo a través de la escuela, medios de comunicación etc., lo que favorece el reconocimiento de su dominación por las clases dominadas. De igual manera, busca consensos para asegurar su hegemonía tomando a su cargo algunos de los intereses de los grupos dominados. La clase dominante para hacer valer sus intereses necesita, como decía Marx, presentar al Estado ante la sociedad como representante del conjunto del pueblo. Así, Gramsci (1978) afirma que el Estado encuentra su fundamento ético en la sociedad civil. (Alvarez, 2016, p. 154).

De esta manera, la clase capitalista-burguesa, dominante y privilegiada, es la que cuenta con los modos de producción y con financiamiento a gran escala, la cual logró imponer su percepción del mundo: una visión utilitarista, cosifista, productivista, industrialista, extractivista, mercantilista, consumidora, destructora y devastadora de la Naturaleza.

La clase capitalista burguesa, para mantener su poder y dominación, ha implementado todo tipo de adoctrinamiento hegemónico como modo de contención, por lo cual, la hegemonía nunca es estática, siempre es dinámica, como bien lo comentan Puentes, et..al.. “[...] la hegemonía se manifiesta como un proceso dinámico, nunca estático, en el transcurso del acontecer social, resultado de la constante puesta a prueba de pluriformes, articulados e intrincados modos de dominación y resistencia, tal noción, además de ayudar a comprender la dinámica de las formas económicas y jurídico-políticas, permite una nueva comprensión de los procesos ideológicos y del conflicto cultural” (Puentes, et. al., 2016).

Lo anterior es coincidente con el pensamiento de Leonardo Boff, “es propio del genio del capitalismo estar siempre creando nuevas iniciativas y adaptaciones que le permitan hacer realidad su voluptuoso deseo de acumulación.” (Boff, 2013, p. 61), un ejemplo de ello es el desarrollo sostenible⁴, expresión creada y

⁴ Así lo demuestran “los tres pilares del desarrollo sustentable propuesto por Munasinghe (1993), que distingue entre sustentabilidad medioambiental, económica y social. La primera apunta hacia la conservación de los sistemas soporte de la vida (tanto como fuentes de recursos, como destino o depósito de residuos), la sustentabilidad económica se refiere al mantenimiento del capital social. El impacto en el deterioro mejora o no las condiciones del espacio construido. Finalmente, el desarrollo sustentable es el

manifiesta, en 1987, en el documento conocido como “Informe Brundtland” (Boff, 2013) y en las constantes cumbres, protocolos, conferencias, reuniones, congresos de tipo internacional que organiza la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

El adoctrinamiento

Puentes et. al., argumenta que el adoctrinamiento, se establece mediante la unificación o la estandarización en el pensamiento y la manera de actuar, se logra a través de la transmisión ideológica-cultural y del direccionamiento intelectual y moral, como procesos ejercidos por las agencias pedagógicas de la supremacía hegemónica que apuntan a la naturalización del consenso y a la consolidación del “bloque histórico” como piedra angular del “orden” es aquí donde entra la instrumentalización, con la herramienta “educación” y los “medios de comunicación”, que impone el “bloque histórico” (Puentes, et. al., 2016).

En lo que concierne al “bloque histórico”, es el resultado producido por el sistema absoluto de pensamiento impuesto, que originó un todo unificado entre las masas y su respectiva alineación, implantado, mediante la coerción y el consenso, para dar como resultado, una visión uniforme del mundo (Puentes, et. al., 2016), en sus aconteceres, visiones, acciones, por lo tanto, no promueve la heterogeneidad y es referido al sistema capitalista-burgués.

De esta manera, el adoctrinamiento, establecido por el bloque histórico, da como resultado una cultura hegemónica instituida a nivel mundial, resultado del imperio de formas teórico-cognoscitivas concretas, que normaliza el accionar político-económico, para alcanzar la preeminencia consensual (Puentes, et. al., 2016), ya no por medio de la violencia, sino por presiones de tipo financiero, a través del Estado, como poder político y gestor del sistema económico internacional, que se realiza a las diferentes economías mundiales emergentes.

La educación

En lo referente al término educación Ángel Salas (2021), en referencia a Fernando Bárcena, lo explica que “[...] educere es seducere: educar es seducir. Seducere es un antiguo verbo romano que quiere decir “llevar a un lugar apartado, ser dux, aparte. Ducere quiere decir casarse: Ducere uxorem domun, “llevar a la esposa a casa de uno”: se-ducere es separar a una mujer del domus, llevarla a un lugar apartado, a lo secreto e

concepto integrador de los tres anteriores. (Castro, 2002)”. (Carreño, 2018, pp. 49), discurso que solo se queda en el papel, porque en la realidad poco o nada se ha hecho por revertir las condiciones ambientales actuales del Planeta. Nota: en este texto, se utiliza el concepto de sustentabilidad como sinónimo de sostenibilidad.



íntimo [...]. Pero educere es “ex–ducere”, dirigir o salir hacia fuera, conducir a alguien fuera de lo propio, más allá del lugar conocido y habitado, empujarlo hacia lo extraño (Bárcena, 2005, p. 11). (Salas, 2021, p. 65).

Si desentrañamos la palabra educación, respecto al significado que le provee Bárcena, podemos percatarnos, que esta palabra representa la historia del desarrollo e implementación de la hegemonía cultural y educativa a nivel global, implantada por el “bloque histórico”, en función de la conquista de una situación histórica-global, que instituye formas teórico-cognoscitivas concretas, con el fin de alcanzar la supremacía consensual. En este orden de ideas, la educación es seducir, llevar a una persona a un lugar apartado, llevarlo fuera de casa, del entorno que ese individuo conoce, separarlo de su origen, de su esencia, de la conciencia construida por sus ancestros, desaparecer aquello que era parte intrínseca de él, llevarlo a otro lugar, para enseñarle y dirigirlo hacia cosas distintas, diferentes, es decir, adoctrinar a ese sujeto en un pensamiento que no le es propio, que le es ajeno, que no le pertenece, en pocas palabras, dirigirlo y llevarlo a la hegemonía del sistema capitalista-burgués.

Por su parte, Puentes et. al., a razón de la educación, tiene una opinión muy similar a la de Bárcena, opina que el Estado, realiza una “labor domesticadora y colonizadora de lo social, infundiendo un discurso plagado de contenido ético e ideológico; con ello busca articular una “visión del mundo” que, por efecto, acarrea la exclusión y negación de la diferencia” (Puentes, et. al., 2016), pero nosotros debatiríamos el significado de lo “ético” en el “bloque histórico”, ya que esa “ética” ha incidido de manera contundente en la devastación, deterioro, extractivismo, explotación y sobreexplotación de todo cuanto hay en la Naturaleza, con el fin de cosificarla, para beneficio y utilidad del ser humano y convertirla en mercancía.

Por lo tanto, esta cultura y educación lineal, señala el rumbo, la dirección que debe seguir la población mundial en su paso por la vida, utilizando, consumiendo y destruyendo a la Naturaleza, porque ella es una cosa, materia de utilidad individual, al tiempo que, su riqueza no es distribuida de manera equitativa, por lo cual, acontecen desigualdades sociales e injusticias ambientales. La riqueza del Planeta se distribuye en unos cuantos, quienes detentan los medios de producción y el sistema financiero, los verdaderos causantes de la polución de la Tierra, así lo indica Leonardo Boff (2013), “La especulación y la fusión de grandes conglomerados multinacionales han transferido una cantidad inimaginable de riqueza a unos cuantos grupos



y familias. El 20% más rico de la población consume el 82.4 de las riquezas de la Tierra, mientras que el 20% más pobre ha de contentarse con tan solo el 1.6%.” (Boff, 2013, p. 21).

Sobre el tema de las desigualdades sociales, la Oxfam (2023), organización no gubernamental que lucha contra la pobreza y la injusticia social, señala que

El 1 % más rico acumula casi el doble de riqueza que el resto de la población mundial en los últimos dos años

Durante la última década, los súper ricos han acaparado el 50 % de la nueva riqueza generada, cifra que acaban de superar.

La fortuna de los milmillonarios está creciendo a un ritmo de 2,700 millones de dólares al día, al mismo tiempo que, al menos 1,700 millones de trabajadoras y trabajadores viven en países en los que la inflación crece por encima de los salarios.

Con la aplicación de un impuesto a la riqueza de hasta el 5 % a los multimillonarios y milmillonarios podrían recaudarse 1,7 billones de dólares anualmente, lo que permitiría que 2,000 millones de personas salieran de la pobreza. (Oxfam, 2023).

Respecto de estas desigualdades sociales, que conllevan a injusticias ambientales, Boff señala que “La estrategia de los poderosos consiste en salvar el sistema financiero, no en salvar nuestra civilización y garantizar la vitalidad de la Tierra” (Boff, 2013, p. 21), si a los ricos no les importa la humanidad, mucho menos los otros seres, ni la vitalidad del Planeta, ni todo cuanto existe, en esto se basa la educación hegemónica, en continuar consumiendo y hacer más grande la brecha entre pobres y ricos, como ya se corroboró: cuanto más pobres haya⁵, es mejor, porque la riqueza se acumula en unos cuantos.

Por el contrario, varios autores han reflexionado sobre la forma de ¿Cómo salir de la caverna en que nos encontramos, a esta oscuridad que nos ha llevado la cultura y educación hegemónica, cargada de adoctrinamiento lineal y acotado? -haciendo referencia al “mito de la caverna de Platón”- , entre ellos están Leonardo Boff (Boff, 2013, p. 137), Aldo Leopold (Rodríguez, 2021, p. 11)., Ángel Salas (Salas, 2021, p.65), Alejandro Herrera (Herrera, 2021, p. 115), Amartya Sen (Boff, 2013, p. 152), entre muchos otros, quienes piensan que será por medio de la educación, pero no mediante la educación hegemónica, sino a

⁵ El informe sobre riqueza global 2015 de Credit Suisse, señala que, 34 millones de personas, es decir el 0.7 % de la población mundial, concentra el 45.2 % de la riqueza; mientras que, 3,386 millones de personas, o sea el 71 % de la población mundial, tiene el 3 % de la riqueza global, datos que avalan la desigualdad social del sistema capitalista burgués.

través de una educación otra y paradigma otro (la Sustentabilidad, el cual será abordada en páginas posteriores).

La nueva educación (otra), reconstruir el software natural

Para iniciar el cambio de modelo educativo (otro), es imprescindible, antes que nada, prestar atención al principio ontológico-racional de causalidad: “Todo lo que existe tiene una causa de su existencia [...] aun cuando se nieguen las causas, de todas maneras, subsiste la necesidad de una razón para explicar el ser de las cosas” (Gutiérrez, 2005: 160), de aquí la necesidad de atender el Amor por la Vida, la biofilia -la sola existencia de la vida-, sobre el cual emana el destacado cuestionamiento que realiza Leonardo Boff (2013) “¿Cómo reinventar al ser humano para que sea amigo de sí mismo y amante de la Madre Tierra? Este amor a la vida, denominado biofilia por E. Wilson, debería serle inculcado a todas las personas, empezando por los niños tanto en su casa como en la escuela. Sino amamos y respetamos a cada ser, no sabremos amar y respetar a la Madre Tierra. Esta es la revolución ética que es urgente llevar a cabo.” (Boff, 2013, p. 137).

Para ello es necesario cambiar la cultura y la educación hegemónica, lo cual, implica varias situaciones: asumir una ética consciente y responsable con y para la Vida, con los seres vivos, dejar de visualizar a la Naturaleza como cosa-mercancía y como mera utilidad-productividad-desarrollo-crecimiento para el ser humano, como excelsamente lo plantean Noguera y Cancino (2021), romper la cosificación implica “[...] justamente tratar con dignidad a las personas, pero también a los animales no humanos y a cualquier forma de vida. Para terminar con la cosificación es necesario dejar de poner precios a los organismos biológicos; aunque de antemano sabemos que lo anterior podría resultar utópico en una economía de consumo.” (Noguera et. al., 2021, p. 79).

Virar hacia la ética, en especial, hacia la bioética, lo cual implica asumir una ética consciente y responsable con la vida, con los seres vivos, en este orden de ideas, la bioética es una actitud hacia la Vida, es “[...] el respeto a cualquier forma de vida, significa un cambio de paradigma con respecto a la totalidad de especies (a la biodiversidad)) con las que cohabitamos este planeta, así como un cambio sustancial de nuestras ideas y, sobre todo, entender que para tratar con respeto y dignidad a otro ser vivo, no debe adjudicársele algún valor monetario ni estar contemplada como un medio útil, no solo para nuestra subsistencia sino como lo señalan diversos autores. “los seres vivos no deben ser explotados ni se les debe



ver como meros medios, sino como fines en sí mismos” (Urdaneta-Carruyo, 2007). (Noguera et. al., 2021, p. 80).

Como hemos percibido, la nueva educación (otra) debe comenzar en los valores, en la ética, bioética, en el amor al prójimo, a toda clase de vida, no solo a los humanos, sino también a los que no lo son, a aquellos seres que no tienen voz, que por siglos han sido utilizados, cosificados, esclavizados, denigrados, maltratados.

Con relación al planteamiento de Noguera y Cancino, pareciera utópico, pero creemos que no lo es, que es posible, la sociedad global puede encarar al sistema imperante y su economía, todo ello mediante conciencia y responsabilidad. Asumiendo las tareas y deberes que a cada uno corresponde, mediante una nueva forma de ver el mundo, a través del Amor, el respeto, cuidado y al aprecio por la Vida, formateando el obsoleto y “viejo software cultural y social” (Boff, 2013, p. 51), que ha llevado a la extinción de muchas especies, y no conforme con ello, amenaza toda la vida en el Planeta Tierra, incluyendo la del ser humano. Por ello, es vital reconstruir, despertar nuestro software natural, aquél que está en armonía, en coevolución, en coexistencia, conectado con la Vida, no somos seres aparte, superiores, todos hijos de la Madre Naturaleza, hermanos. Todo cuanto existe en ella y fuera de ella es Naturaleza: mar, montañas, ríos, valles, fauna, flora, funga, sol, luna, viento, agua, tierra, porque todo es energía, energía que fluye en el cosmos de manera infinita.

La devastación ambiental y la crisis ambiental: civilizatoria/ambiental mundializada

Para Luna-Nemecio la devastación ambiental es “una crisis multidimensional y convergente de los metabolismos bio-geofísico-químicos del planeta, cuya lógica, estructura y dinámica metabólica han sido puestos en crisis por la forma neoliberal del desarrollo histórico del capital” (Luna-Nemecio, 2020, p. 92).

Esta crisis ambiental, ha excedido la capacidad de regeneración del entorno de acuerdo a sus ciclos naturales, porque no es capaz de ir al ritmo de crecimiento del sistema de producción capitalista.

La nueva faceta del capitalismo, el neoliberalismo, que desde sus inicios ha sido apoyado por el poder político, a través de los Estados nacionales, se presenta más devastador, cuya nocividad y destrucción han acrecentado la crisis ambiental de la Madre Tierra. Al respecto del neoliberalismo y de los Estados nacionales, Luna-Nemecio, señala que



el neoliberalismo debe ser entendido como la exacerbación de la producción histórica artificial de una escasez material nunca antes vista, lo cual se ha traducido en una degradación y deshumanización de la sociedad, incluyendo la crisis de civilización y la correspondiente crisis ambiental mundializada (Arizmendi, 2005), pues durante el neoliberalismo se ha llevado a cabo un tipo particular de territorialización del capital marcada por la nocividad y la destructividad tanto técnica como procreativa. La contaminación y saqueo de los recursos naturales por parte de capitales privados y de Estados nacionales —en tanto que estos últimos son transfiguraciones del capital— ha provocado el agotamiento casi absoluto de la riqueza bio-geofísica del planeta hasta el punto de devenir en la producción territorial de infiernos socio ambientales (Barreda, 2020; Toledo, 2019). (Luna-Nemecio, 2020, p. 91)

De esta manera, la devastación, polución, depredación y destrucción del Planeta Tierra, realizada por el sistema capitalista de corte neoliberal, ha llevado a constantes crisis ambientales, también llamada crisis civilizatoria o ambiental mundializada. En nuestra opinión, no podemos continuar por este camino, de hecho, “Las fronteras políticas y económicas deberían subordinarse a la lógica físico-natural.” (Tomassino, 2005, p. 26), y no viceversa.

En cuanto al antagonismo existente entre los ritmos de la Naturaleza y el sistema de producción capitalista, “Los problemas ambientales, surgen, en cualquier caso, de una contradicción entre el ritmo biogeoquímicos y el ritmo de los ciclos de producción humana” (Tomassino et. al., 2005, p. 11) y, respecto a los problemas ambientales que el capitalismo ha generado, según Foladori (2001), son nueve los principales indicadores de la crisis ambiental del planeta, se muestran en la tabla 1:

Tabla 1
Principales indicadores de la crisis ambiental del planeta

1.	Deforestación de bosques
2.	Contaminación del agua
3.	Contaminación de costas y mares
4.	Sobreexplotación de mantos acuíferos
5.	Erosión de suelos
6.	Desertificación
7.	Pérdida de la diversidad agrícola
8.	Destrucción de la capa de ozono
9.	Calentamiento global del planeta

Fuente: Elaboración propia con información de Moguel y Toledo (1990), tomado de Foladori (2001:90). (Maldonado, 2006, p. 199).



A esta lista añadiríamos la extinción y/o el peligro de extinción de especies, tanto de fauna, flora y funga, como lo apunta Leonardo Boff (2013), “Los biólogos no se ponen de acuerdo en relación al número de especies que desaparecen anualmente. Nosotros seguimos en esto al más conocido de los biólogos vivos, el norteamericano Edwar Wilson, de la Universidad de Harvard, [...] que estima que está desapareciendo entre 27,000 y 100,000 especies cada año [...]” (Boff, 2013, p. 24).

Este autor señala que, “más del 22% de plantas en el mundo se encuentran en peligro de extinción, debido a la pérdida de sus hábitats naturales y como consecuencia de la deforestación [...]. Y con la desaparición de los bosques se ven peligrosamente afectados los animales, los insectos y el régimen de unidad, fundamental para todas las formas de vida.” (Boff, 2013, p. 24 y 25), y que “hasta finales de 2011 se produjo una pérdida del 12% de la biodiversidad” (Boff, 2013, p. 51).

Por su parte, Ugalde García (2021), respecto a la pérdida de biodiversidad, señala que la pérdida de los ecosistemas significa un empobrecimiento desde muchos puntos de vista” (Ugalde, 2021, p. 39), debido a que se disipan elementos fundamentales para la vida y equilibrio del Planeta Tierra, mencionando nueve elementos, entre otros, se muestra tabla 2:

Tabla 2

Perdida y empobrecimiento de ecosistema desde diferentes aristas

1. Suelo
2. Agua
3. Fauna
4. Minerales
5. Fauna silvestre
6. Retención de suelo
7. Producción de oxígeno
8. Fijación de carbono
9. Mantenimiento del ciclo del agua

Fuente: Elaboración propia con información de Ugalde, 2021.

En lo que respecta a esta “crisis civilizatoria” o “crisis ambiental mundializada”, Lander, et. al., señalan que “La humanidad vive una profunda crisis, crisis terminal multidimensional del patrón civilizatorio moderno-colonial que está destruyendo las condiciones que hacen posible la producción y reproducción de



la vida en el planeta Tierra.” (Lander, et. al., 2019, p. 9), estos autores, hacen una reflexión de la crisis civilizatoria que hoy aqueja y vive la humanidad, la cual catalogan como “profunda”, y que, de no parar, la humanidad y todas las especies que habitan el Planeta, podrían colapsar

Se caracteriza ésta como la crisis terminal del patrón civilizatorio moderno-colonial que ha tenido como dimensiones constitutivas su carácter antropocéntrico, patriarcal, colonial, clasista y racista. Este patrón societal de crecimiento sin fin y asalto continuado al entorno natural, con sus modalidades hegemónicas de conocimiento, la ciencia y las tecnologías del capitalismo, está devastando en forma acelerada las condiciones de creación y reproducción de la vida en el planeta Tierra, amenazando no sólo la sobrevivencia humana, sino igualmente la de una elevada proporción de la vida. (Lander, et. al., 2019, p. 10).

Nótese que Lander, et. al., en el párrafo que antecede, hacen mención de la hegemonía, la cual ya hemos señalado en este artículo, al señalar las “modalidades hegemónicas de conocimiento, la ciencia y las tecnologías del capitalismo”, y también, exteriorizan que esta acción “está devastando en forma acelerada las condiciones de creación y reproducción de la vida en el planeta Tierra”.

Por su parte, Luna-Nemecio, tomando como referente a Arizmendi (2005), quien señala cinco características de la crisis ambiental mundializada, las cuales son solo algunas de los muchos problemas que la caracterizan, se muestra tabla 3:

Tabla 3

Características de la crisis ambiental mundializada

1.	Destrucción del clima
2.	Pérdida acelerada de biodiversidad
3.	Generación de una alta contaminación atmosférica
4.	Producción de cantidades exorbitantes de residuos sólidos y de tóxicos
5.	Sobreexplotación y contaminación del agua

Fuente: Elaboración propia con información de Arizmendi (2005) (Luna-Nemecio, 2020, p. 97).

Los indicadores, elementos y características de la crisis ambiental del Planeta, mencionados por los diferentes autores (Foladori 2001, Ugalde 2021 y Arizmendi 2005) en las tablas 1, 2 y 3, son solo algunas situaciones que afectan y empobrecen, el oikos, la casa de todos los seres que aún existen en el mundo. Como hemos visto, la Naturaleza, los seres vivos no humanos y humanos y todo cuanto existe en ella, corre el peligro de desaparecer, sino se atiende al llamado de formatear el software natural del humano, mediante



una transformación mental, como lo plantea Leonardo Boff (2013), “[...] resulta urgente una transformación de la mente, es decir, un nuevo software mental o un desing diferente en nuestra forma de pensar y leer la realidad con la clarividencia de que el pensamiento a que ha dado lugar esta calumniosa situación, como advertía Einstein, no puede ser la que nos libre de ella; para cambiar tenemos, por tanto, que pensar de diferente manera” (Boff, 2013, p. 17).

Por lo tanto, se requiere de una educación otra y un pensamiento otro, que encamine los pasos hacia una dirección diferente, otra, la del amor al prójimo -cualquiera que sea éste-, al valor intrínseco de cada ser vivo y rescatar valores como la dignidad, cooperación, veneración, respeto, cuidado, conciencia, responsabilidad, espiritualidad, gratitud, retribución, comunidad, consenso, cohesión, que nos permitan conectar con la Naturaleza y vivir en coevolución y coexistencia con ella. Por ello, nos permitimos hacer un atento llamado no solo a la sociedad, sino también al gremio académico y científico, para que dejen de cosificar a la Naturaleza a través de términos ampliamente utilizados por la ciencia económica positivista -ya que, para ella, todo es un “recurso”-, frecuentemente se tiende a utilizar términos como: recurso natural, recurso humano, servicios ambientales, medio ambiente, entre otros.

A manera de ejemplo, Elizabeth Bravo, plantea esta nueva visión, al señalar que “La concepción de “servicios ambientales” o “servicios de la naturaleza” reduce el valor de esta última a la utilidad y servidumbre que podrían tener para una actividad humana concreta, sin tomar en cuenta su valor ontológico.” (Bravo, 2013, p. 49), términos que no favorecen el cambio de paradigma al que hacemos referencia, tenemos la oportunidad de virar el rumbo del pensamiento lineal homogenizado a una nueva cosmovisión y paradigma en construcción, el de la Sustentabilidad.

El paradigma en construcción de la Sustentabilidad, una visión otra, diferente, no utilitarista, mercantilista y cosifista de la Naturaleza

El paradigma del que dialogan diversos autores como Enrique Leff, Leonardo Boff, entre otros, coincide con el paradigma en construcción de la Sustentabilidad, que emerge de la corriente epistemológica del Sur⁶, de un sur no geográfico. Paradigma en donde prima el valor intrínseco de cada ser viviente y sintiente

⁶ Las epistemologías del Sur, son un conjunto de pensamientos y visones más amplias e integradoras, que pretenden entender que “la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo” (2011, p.6), que “la diversidad del mundo es infinita” (2011, p. 16) y que la “gran diversidad del mundo [...] no puede ser monopolizada por una teoría general” (2011, p.17), según Boaventura de Sousa (2011).

(sentipensante); la Vida; el amor; el respeto; el cuidado; la dignidad; la veneración y; la espiritualidad a la Madre Tierra.

Para comprender este paradigma en construcción, primero, partiremos de lo que es un “paradigma”, entendiéndolo como un “conjunto articulado de visiones de la realidad, de valores, de tradiciones, de hábitos ya consagrados, de ideas, de sueños, de producción y consumo, de saberes, de ciencias, de expresiones culturales y estéticas y de caminos ético-espirituales.” (Boff, 2013, p. 91), caracterizándose por ser transversal, complejo, es una cosmovisión otra de apropiarse del mundo -en el sentido epistemológico- una cosmología no lineal, diferente a la del pensamiento hegemónico.

Carreño Meléndez, Fermín, et. al., consideran a la Sustentabilidad, como “un proceso multidimensional, que implica cambios en las estructuras socioeconómicas, territoriales y ambientales, a efecto de elevar los niveles de vida de los habitantes y garantizar una relación armónica entre la sociedad y la naturaleza, entonces el territorio es el punto de convergencia de esta relación dialéctica; naturaleza, y sociedad no son dos elementos separados, forman parte de esa unidad dialéctica.” (Carreño et. al., 2015, p. 12), por tanto, la Sustentabilidad aboga por un cambio estructural tanto en el sistema económico como el social, para que no se continúe devastando y depredando el Planeta Tierra, asimismo, se requiere de la gestación de una relación armónica entre la sociedad y la Naturaleza, para ello se demanda igualdad y justicia, tanto social como ambiental.

Otro autor que habla de Sustentabilidad, es Sandoval Forero, para él, es la vida de la naturaleza en sociedad, de una coexistencia y coevolución armónica entre ambos sistemas de Vida, una concepción más compleja [...] la sustentabilidad para la vida de la naturaleza y la sociedad (desarrollos otros) puede ser definida como el proceso de bienestar socio-naturaleza que tiene como propósito el vivir bien de la sociedad con su entorno natural, lo cual implica que la forma de vida, producción económica, consumo, ciencia y tecnología no afecten negativamente a la naturaleza y al ser humano; una ciencia y tecnología al servicio de la naturaleza, no a su saqueo y destrucción violenta en beneficio de la acumulación demencial de capital. Una sustentabilidad para la vida-naturaleza que tenga como principio el respeto a la naturaleza y la búsqueda de soluciones no violentas a los problemas económicos, políticos, sociales, culturales y ambientales en las comunidades, localidades, municipios, estados y país. Este proceso que supera el desarrollo hegemónico se encuentra en constante dinámica interrelacionada de conciencia, liberación, cooperación, participación



directa, consensos, no violencia, justicia social y ambiental por parte de todos los actores sociales constructores de sustentabilidad [...] (Sandoval-Forero, 2021, p. 155).

Otras autoras que robustecen este paradigma de la Sustentabilidad, son Inclán Sanvicente et. al., quienes lo denominan la Sustentabilidad para la vida-equilibrio-coexistencia con la naturaleza, el cual

[...] implica reconocer que los seres humanos no son entes separados de la naturaleza, sino parte integral de ella y que, el bienestar, la vida del y en el Planeta depende de nuestra capacidad para coexistir de manera armoniosa con el entorno. Para alcanzar este equilibrio, es necesario que cada individuo, comunidad y gobierno adopten una actitud de corresponsabilidad, promoviendo prácticas de respeto hacia los ciclos de la naturaleza, en lugar de explotar el ambiente como una fuente de recursos económicos “inagotables”. Es fundamental el equilibrio y la coexistencia, en donde el ser humano contribuya al bienestar de la naturaleza y, así mismo, al bienestar integral del ser humano, que viva bien. (Inclán Sanvicente et., at., 2025, p. 28)

Para Lagunas-Vázquez, Magdalena, et. al., esta Sustentabilidad es coincidente con los autores citados con anterioridad, dado que, “tiene que ver con justicia, respeto, equidad, solidaridad, esperanza, ahorro, austeridad, cuidados, la no violencia y la paz, categorías que en diversas culturas son importantes para la existencia misma, para la convivencia cotidiana, para la preservación del conocimiento, creación y recreación de las mismas culturas.” (Lagunas, et. al., 2017, p. 31). Este paradigma va de la mano con la coexistencia, el equilibrio, la corresponsabilidad, el respeto, la no violencia, el bienestar de la naturaleza y el de la sociedad, como un Todo intrincado, complejo y relacionado.

Entonces, estamos ante un paradigma en concordancia con la Vida, con la coexistencia y coevolución del ser humano con el entorno, para que se retorne de nueva cuenta a la Naturaleza y reinicie una nueva era, el ecozoico (en donde prime cada uno de los seres vivos en el entorno, el ser humano ya no es el centro de atención), es por ello, que la ecología, en su sentido integral, está adquiriendo mayor centralidad (Boff, 2013), así también el biocentrismo⁷, que manifiesta que los seres vivos tienen el mismo derecho a existir, a ser respetados y a desarrollarse puesto que poseen el mismo valor, el ser, destacan autores en este aspecto, como Arne Naess y Eduardo Gudynas, y; el ecocentrismo⁸, el cual se centra en un sistema de valores que

⁷ Teoría moral acontecida en los años 70's.

⁸ Teoría ética de la filosofía política ecológica, de mediados del siglo XX.



parten de la Naturaleza, del imperioso deber de preservar ecosistemas y especies, destacando en este talante al autor Aldo Leopold.

Como resultado de este pensamiento otro que está emergiendo, se está forjando una manera diferente de apreciar el mundo, una conciencia ambiental que, “permite la concepción de las más variadas utopías, provenientes de los más diversos sectores, y a partir de las más distintas ideologías, ya que el problema es presentado como una contradicción entre la sociedad humana y su entorno físico-natural.” (Tomassino, 2005, p. 26), de esta manera, dicha contraposición puede ser resuelta con el pensamiento del paradigma en construcción de la Sustentabilidad. Esta visión diferente de comprender y ver el mundo, se caracteriza por “el reconocimiento del valor intrínseco de cada ser y no su mera utilización por parte del hombre, así como el respeto por toda forma de vida; la dignidad de la naturaleza y no su explotación y devastación; el cuidado en lugar de la dominación; la espiritualidad como un dato de la realidad y no solo como una expresión de una religión.” (Boff, 2013, p. 92), por lo que, la Sustentabilidad no emerge impuesta desde fuera -como se nos ha adoctrinado mediante la cultura, a través de la educación-, sino que, nace del pensamiento propio, inherente, endémico al ser humano, por medio de la cooperación, el respeto y la veneración a la Vida y a toda forma de vida existente (Boff, 2013).

Por lo tanto, el paradigma en construcción de la Sustentabilidad, “obliga a “ecuacionar” los tiempos de la naturaleza (largos y a su propio ritmo) con los tiempos de la producción humana (rápidos y que buscan la eficacia inmediata).” (Boff, 2013, p. 159). Esta capacidad de la Naturaleza, de mantener su equilibrio, debe estar garantizada por el ser humano, a razón de una obligación ética y moral, pues como máximo depredador, tiene la responsabilidad de no extinguir el entorno.

METODOLOGÍA

La presente investigación se fundamentó bajo un enfoque cualitativo, para entender la relación del sujeto-objeto; utilizando el método comparativo y el análisis hermenéutico, con el propósito de encontrar en ese material documental, significados que nos ayuden a describir y entender mejor los fenómenos analizados, con base en el Análisis Crítico del Discurso. Este enfoque permitió analizar cómo el pensamiento hegemónico ha permeado a través de la educación, influenciando la percepción humana sobre la naturaleza, generando una crisis civilizatoria y ambiental, a causa de un modelo económico que privilegia el antropocentrismo sobre el bienestar de la naturaleza.



El diseño del estudio fue de tipo descriptivo y de alcance exploratorio, dado que no se utilizaron instrumentos de recolección de datos ni hubo participantes directos; por lo anterior, intereso tener un primer acercamiento con la intención de examinar sus características, posteriormente se pudo tener una mejor comprensión de como ser humano impacta en la naturaleza. Se realizó un análisis detallado de fuentes documentales y teóricas que exploran la relación entre hegemonía, educación y sustentabilidad. Se recurrió al análisis de fuentes documentales y teóricas que abordan la problemática de la dominación capitalista sobre la naturaleza y la sociedad.

A través del método hermenéutico, se interpretaron discursos académicos, filosóficos y políticos que evidencian la imposición de un modelo educativo de pensamiento lineal-mecanicista-utilitarista-cosifista que contribuye a la explotación indiscriminada de la naturaleza.

El análisis comparativo permitió contrastar diferentes perspectivas sobre el impacto del modelo educativo y del sistema económico en la percepción del entorno, los cuales han contribuido a la crisis civilizatoria ecológica y social.

RESULTADOS

Los resultados de la investigación evidencian que el pensamiento hegemónico, impuesto a través del adoctrinamiento educativo y la cultura capitalista, han sido factores determinantes en la crisis civilizatoria actual. Se identificó que la educación ha sido utilizada como una herramienta de control estatal, para consolidar un modelo económico y social basado en la dominación y el consumo. Esta educación ha promovido una visión lineal, mecanicista y utilitarista del entorno, desvinculando al ser humano de la naturaleza y consolidando su explotación, reduciéndola a un recurso mercantilizable y negociable.

El análisis crítico del discurso permitió identificar que esta educación hegemónica ha reforzado desigualdades sociales e injusticias ambientales. Asimismo, se corroboró que el modelo de desarrollo actual, el sistema capitalista, así como el modelo educativo vigente, perpetúan la cosificación de la naturaleza, justificando su mercantilización y sobreexplotación bajo el pretexto del progreso y el desarrollo económico, favoreciendo la concentración de la riqueza en una minoría y una devastación ambiental sin precedentes, caracterizada por la destrucción de la naturaleza, la contaminación del entorno y la pérdida acelerada de biodiversidad.



El estudio destaca que es imprescindible un cambio de paradigma que rompa con la visión utilitarista, mercantilista y cosificadora de la naturaleza, mediante una educación crítica y sustentable, que fomente el respeto hacia la naturaleza. Se propone la adopción de un nuevo modelo basado en la sustentabilidad, que promueva la coexistencia y el equilibrio entre sociedad y naturaleza. Este paradigma emergente enfatiza los valores, el respeto y amor por la vida, la ética y corresponsabilidad ambiental, como principios fundamentales. La sustentabilidad debe ser entendida no solo como un concepto ecológico, sino como una visión integral que reestructure las relaciones entre sociedad y naturaleza, priorizando el bienestar común sobre el beneficio económico individual.

Se requiere un modelo educativo crítico y holístico que fomente la conciencia ecológica, que transforme la educación actual, para superar la crisis civilizatoria. Para ello, es imperativo reestructurar el sistema educativo, que incluya el desarrollo del pensamiento crítico, principios de bioética, justicia social y ambiental, con el fin de generar una cultura que permita un cambio profundo en la forma de pensar e interactuar con la naturaleza, para lograr la coexistencia entre el ser humano y el entorno y contrarrestar la crisis ambiental y garantizar la continuidad de la Vida en el Planeta.

CONCLUSIONES

Después de entender la forma en como el pensamiento hegemónico, lineal eurooccidental, permeó en el orbe, principalmente, a través de la educación, la cultura y los medios de comunicación, es imprescindible virar el rumbo que ha tenido en estos campos la tendencia humana, para revertir los efectos de tan devastadora sapiencia y sus consecuencias en el accionar del día a día del ser humano. Primero, es indispensable, dejar de cosificar a la naturaleza, bajo el amparo de pensamientos precarios, limitados, que no permiten el cambio que se requiere; segundo, devolver el valor y la dignidad que la Naturaleza posee, por único hecho de existir, sin ninguna condicionante humana; tercero, voltear a otros horizontes, a través de un cambio de paradigma, el de la coexistencia, la coevolución, el camino de la Sustentabilidad para la vida de la Naturaleza, bajo el amparo de una ética ambiental consciente y responsable.

Nos queda claro que no es un camino ni fácil, sino, más bien, sinuoso, pero que es inevitable afrontar, como científicos, profesores, universitarios, desde todas las aristas, instituciones académicas, gubernamentales, privadas y públicas, aportando ideas y reconociendo aquellos saberes que fueron invisibilizados y denigrados en la conquista, en el poderío del dominante sistema capitalismo neoliberal, que hoy aqueja a



la humanidad y al Planeta por entero; poner en práctica el paradigma emergente de la Sustentabilidad, en el accionar del acontecer diario y real, ya no solo en textos, sino en la praxis, cambiar el precario y arcaico software cultural y social, formatearlo por otro, basado en el respeto y en la heterogeneidad que permite la inclusión de todos los pensamientos y de todas las sociedades, insertas en el Planeta Tierra, a forma de salvar lo que aún queda de este maravilloso e incomprensible Mundo.

Además, consideramos que, para lograr el cambio de perspectiva hegemónica-dominante, es esencial reformular la educación desde una pedagogía crítica (cuyo elemento central se encuentra en el contexto y reflexión profunda del devenir histórico) y holística, promoviendo la coexistencia armónica entre humanidad y la naturaleza, con base en una ética ambiental, que fomente la conciencia ecológica, la justicia social y ambiental y el respeto a la vida en todas sus formas, con la finalidad de generar una transformación cultural que permita mitigar la crisis civilizatoria y garantizar la continuidad de la vida en el planeta. Solo a través de un cambio profundo en la forma de pensar e interactuar con la naturaleza, se logrará la coexistencia entre el ser humano y el entorno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBAREZ Gómez, Natalia (2016). “El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política” en *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos* núm. 15, IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuyo, pp. 150-160.
- BIFANI, Paolo (1999). “Medio ambiente y desarrollo sostenible, Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África”, (IEPALA), Madrid.
- BRAVO, Elizabeth (2013). “La crisis ambiental y los derechos de la naturaleza: una visión desde la ecología política”, en *La granja. Revista de Ciencias de la Vida*, vol. 17, núm. 1, Universidad Politécnica Salesiana, Cuenca, Ecuador, pp. 44-52.
- BOFF, Leonardo (2013). “La sustentabilidad ¿Qué es y qué no es?”, Sal Terrae, España.
- CARREÑO Meléndez, Fermín y Carrasco Aquino, Roque Juan (Coords.) (2015). “Epistemología de la sustentabilidad”, UAEM, Toluca, México.
- CARREÑO, Meléndez Fermín (2018). “Sustentabilidad: un paradigma crítico”, en *Discusión epistemológica entorno a la sustentabilidad y el desarrollo*, México, Colofón, pp. 15-70.



- DE SOUSA, Boaventura. (2011). Introducción a las epistemologías del sur. https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf
- DÍAZ González, Leovigildo; et. al. (2010). “Ecosofía: Nueva alternativa para salvar el ecosistema”, en *Revista Información Científica*, vol. 65, núm. 1, Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo, Guantánamo, Cuba, pp. 1-11. Consultado en línea el 22 de mayo de 2022, en: <https://www.redalyc.org/pdf/5517/551757306021.pdf>
- GUDYNAS, Eduardo (2010). La senda biocéntrica: valores intrínsecos, derechos de la naturaleza y justicia ecológica, en *Tabula Rasa*, No.13, julio-diciembre, Bogotá, Colombia, pp. 45-71.
- HERRERA Ibáñez, Alejandro (2021). “Ética de la tierra y ética de la Tierra”, en Rodríguez, Van Gort Mary Frances (coord.). *Vulnerabilidad y recursos naturales*, México, Bonilla Artigas Editores, pp. 107-116.
- INCLÁN Sanvicente, Araceli Paola; Rodríguez Aguilar, Rosa María; et. al., (2025). “La categoría emergente de la “Sustentabilidad para la vida-equilibrio-coexistencia con la naturaleza””, en *Revista CoPaLa*, 10(21), pp. 1-32, Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia, DOI. 10.35600/25008870.2025.21.0365.1, Disponible en: <http://revistacopala.net/index.php/ojs/article/view/351>
- LAGUNAS-Vázquez, Magdalena y Ortega-Rubio, Alfredo (2017). “Políticas interculturales en las áreas Naturales Protegidas”, en *La Jornada*, núm. 217, Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste, México, pp. 29-31.
- LANDER, Edgardo y Arcona Rodríguez, Santiago (2019). “*Crisis Civilizatoria. Experiencias de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana*”, Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales, Calas, Alemania.
- LUNA-Nemecio, Josémanuel. (2020). “Neoliberalismo y devastación ambiental: de los límites planetarios a la sustentabilidad como posibilidad histórica”, en *Resistances. Journal of the Philosophy of History*, vol. 1, núm. 2, pp. 89-107. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12429/pr.12429.pdf



- MALDONADO, Asael Mercado y Ruiz González, Arminda (2006). “El concepto de las crisis ambientales en los teóricos de la sociedad de riesgo”, en *Espacios Públicos*, vol. 9, núm. 18, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 194-213.
- NOGUERA Solano, Ricardo, et. al. (2021). “Biodiversidad en México: en la encrucijada de la legislación, el valor monetario y la bioética”, en Rodríguez, Van Gort Mary Frances (coord.). *Vulnerabilidad y recursos naturales*, México, Bonilla Artigas Editores, pp. 71- 82.
- OXFAM, Internacional (2023), consultado en línea el 25 de enero de 2025 en <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/el-1-mas-rico-acumula-casi-el-doble-de-riqueza-que-el-resto-de-la-poblacion-mundial-en>
- PUENTES Cala, Mauricio y Suárez Pinzón, Ivonne (2016). “Un acercamiento a Gramsci: la hegemonía y la reproducción de una visión del mundo” en *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, vol. 7, núm. 2, Universidad Católica Luis Amigó, pp. 449-468. Consultado en línea el 19 de noviembre de 2022, en <https://www.redalyc.org/journal/4978/497857393010/html/> DOI: <https://doi.org/10.21501/22161201.1658>
- RODRÍGUEZ Van Gort, Mary Frances (2021). “*Vulnerabilidad y recursos naturales*”, Bonilla Artigas Editores, México.
- SALAS, Ángel Alonso (2021). “Laudato sí, ¿una propuesta educativa de ética ambiental?”, en Rodríguez, Van Gort Mary Frances (coord.). *Vulnerabilidad y recursos naturales*, México, Bonilla Artigas Editores, pp. 51- 70.
- SANDOVAL-FORERO, Eduardo Andrés (2021). “*Sentipensar intelectual y metodología para la sustentabilidad de desarrollos otros*”, Universidad Autónoma Indígena de México, México.
- SANTIAGO, Armando (2009). “La globalización del deterioro ambiental”, en *Aldea Mundo*, vol. 14, núm. 27, enero-junio, Universidad de los Andes, Táchira, Venezuela, pp. 63-72.
- TOMASSINO, Humberto; Foladori, Guillermo y; Taks, Javier (2005). “La crisis ambiental contemporánea”, en Foladori, Guillermo y Pierri Naína (Coords). *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, pp. 9-26.



UGALDE García, Irma Edith (2021). “Sustentabilidad y vulnerabilidad. Aprovechamiento de los recursos naturales”, en Rodríguez, Van Gort Mary Frances (coord.). *Vulnerabilidad y recursos naturales*, México, Bonilla Artigas Editores, pp. 35- 50.

